

# La convivencia pacífica: El reto de la psicología educativa para la transformación social.

## The peaceful coexistence: The challenge of educational psychology for social transformation.

Daily Yurima Arenas-Tarazona  
Universidad Simón Bolívar, Cúcuta - Colombia  
[Dayuarenas@hotmail.com](mailto:Dayuarenas@hotmail.com)

Recibido: 27 de abril de 2018.

Aprobado: 25 de junio de 2018.

**Resumen**— En el escenario educativo surgen diferentes tipos de conflictos que relacionan tanto a los estudiantes como a los docentes, es aquí donde la psicología educativa entra a jugar un papel fundamental ya que permite evidenciar la raíz de dichos conflictos o problemáticas de este ámbito y aportar estrategias que posibilitan dar solución a inconvenientes, a medida que evolucionaba la psicología educativa así mismo fue dando respuesta a todos los interrogantes planteados en este campo, educar en la conducta de la paz a los estudiantes es una ardua tarea que compete tanto a los padres de familia como a los docentes, dado que ambos se complementan en el fortalecimiento de los valores de los niños, niñas y adolescentes.

**Palabras clave:** Psicología educativa, conducta de la paz, valores, estrategias.

**Abstract**— In the educational scene arise different types of conflicts that relate both students and teachers, this is where educational psychology comes to play a key role as it allows to evidence the root of such conflicts or problems in this area and provide strategies that they make it possible to solve problems, as the educational psychology evolved, as well as responding to all the questions posed in this field, educating students in the conduct of peace is an arduous task that concerns both parents and to teachers, given that both complement each other in strengthening the values of children and adolescents.

**Keywords:** Educational psychology, peace behavior, values, strategies.

\*Autor para correspondencia.

Correo electrónico: [dayuarenas@hotmail.com](mailto:dayuarenas@hotmail.com) (Daily Yurima Arenas-Tarazona).

La revisión por pares es responsabilidad de la Universidad de Santander.

Este es un artículo bajo la licencia CC BY (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>).

Forma de citar: D. Y. Arenas-Tarazona, "La convivencia pacífica: el reto de la psicología educativa para la transformación social", Aibi revista de investigación, administración e ingeniería, vol. 6, no. 2, pp. 50-54, 2018, doi: [10.15649/2346030X.480](https://doi.org/10.15649/2346030X.480)

## I. INTRODUCCIÓN

“todos hablan de paz, pero nadie educa para la paz... en el mundo educan para la competencia, y la competencia es el comienzo de cualquier guerra.” Lipnisky (s.f, Citado por [1] Desde tiempo atrás se ha mencionado que la educación viene principalmente desde el hogar, lo cual deja en segundo lugar los demás escenarios en donde interactúan los niños, en este caso, sería la educación que proviene por parte de las instituciones, pero además de esto ¿qué garantiza que en el hogar los padres tengan las bases suficientes para la formación y la educación que se debe infundir en los hijos? [2] Afirman “Es claro que la escuela no es el único espacio en el que esa formación debe ocurrir. La familia, el barrio, la vereda, los medios de comunicación y muchos otros espacios de socialización también tienen que cumplir un papel fundamental.” (P.10).

El estado entra a jugar un papel muy importante, puesto que la responsabilidad respecto a la educación es velar por la calidad de esta [3] [4], ya que en ocasiones los padres de familia viven con la limitación del tiempo a la hora de formar a sus hijos, pues el ajeteo del diario vivir por conseguir el sustento, conlleva al abandono de los hijos en cuanto a su formación, en el apoyo y el acompañamiento que se debe brindar a los menores, “La Constitución de Colombia de 1991, también hace explícito que la sociedad y la familia deben igualmente responsabilizarse por educar en el valor de la democracia y la paz.” [5] p. 142. Educar para la paz no es algo sencillo cabe resaltar que es una ardua tarea que compete, cómo se ha mencionado anteriormente, de manera íntegra, pues se busca una convivencia pacífica y una transformación a nivel social, según [6]

La educación para la ciudadanía es explicada por la CP (constitución política de Colombia) como un servicio público con el cual se busca que los niños y adolescentes se eduquen en ciencia, tecnología y valores morales que permitan mejorar su desempeño como seres sociales y cívicos para el país. (P.11) No obstante, como es bien sabido, si la educación que recibe el niño es una educación de calidad, que ayuda a formar personas integrales, esta educación permitirá que los menores se vayan educando con valores, actitudes y aptitudes, que daría paso a la transformación social [7], pues se estarían formando adultos futuros con más conciencia y sentido de pertenencia hacia una sociedad mejor. Los adultos tienen una participación muy activa en cuanto a la educación de los niños y adolescentes teniendo en cuenta que una educación integral tiene un gran impacto y trascendencia en el desarrollo de los menores, según [8] Pg. 4) menciona que los adolescentes “desarrollan la capacidad de razonar con ideas más abstractas, de explorar los conceptos del bien y del mal, de desarrollar hipótesis y de meditar sobre el futuro.” Debido a esta interpretación es importante tener en cuenta el acompañamiento por partes de los adultos en el desarrollo de los menores con el fin de una educación que permita el completo desarrollo de las capacidades, valores y habilidades de los niños y adolescentes [9].

## II. LA PSICOLOGÍA EDUCATIVA Y LA CONVIVENCIA ESCOLAR

Los escenarios de formación más comunes en los cuales interactúan los niños y jóvenes de una u otra manera que produce el aprendizaje teniendo en cuenta que puede variar dependiendo del contexto en el que se encuentre y de la cultura entre otras, son; el hogar ya que “el núcleo familiar es considerado por muchos autores como el ámbito de cultura primaria del niño” Ruiz y Zorrilla (2007; citado por [10] p. 10) y la institución educativa, ya que en la mayoría de los casos gran parte de su tiempo se distribuye en ambos lugares, “cuando los niños y las niñas interactúan con el medio que los rodea, viven experiencias a través de las cuales movilizan capacidades y conocimientos que les permiten "hacer", para luego "saber hacer", hasta llegar a "poder hacer" [11].

En concordancia con lo anterior, ¿qué pasa cuando dicha interacción en el medio no es la más sana, ni la más apropiada para los niños? Y es que la realidad que se vive hoy en día es que la violencia se torna cotidiana desde los hogares, es por esto que la teoría del aprendizaje vicario encaja perfectamente en este espacio, dando una amplia perspectiva de cómo puede trascender la violencia ya sea física o verbal, entre otros tipos **Fuente especificada no válida.**, en las instituciones educativas y como esto puede generar e incrementar las cifras de los graves casos de acoso escolar o como se le denomina comúnmente el bullying según [12] P.2) “El único requisito para el aprendizaje puede ser que la persona observe a otro individuo o modelo llevar a cabo una determinada conducta.” Probablemente esta sea la raíz de los casos graves de convivencia escolar, que se han evidenciado en las instituciones educativas inclusive a tal punto de llegar al suicidio las víctimas, en Colombia es muy visible el fenómeno del bullying, ya que las siguientes cifras lo demuestran; “Colombia es uno de los países con mayor número de casos de bullying, donde al menos el 20% de los niños de todo el país sufren algún tipo de acoso” [13].

De este modo no se puede dejar de lado el sistema educativo y el sistema familiar que rodean a los menores, según Chaux citado por [14] menciona que “sólo si padres de familia, maestros e instituciones trabajan juntos se podrá controlar la intimidación y la violencia escolar.” Así mismo el siguiente autor [15] sostiene desde su artículo, La Convivencia: Un Modelo De Prevención De La Violencia, menciona lo siguiente:

Mantendremos que ha sido, y sigue siendo, la educación de la convivencia la vía de afrontamiento más característica y popular, tanto en los esfuerzos más o menos anónimos que las escuelas, institutos y en general comunidades educativas han realizado, como en los más formales, y no siempre bien identificados, programas e iniciativas que las administraciones educativas han puesto en práctica para mejorar el clima de relaciones sociales en las escuelas y así paliar la conflictividad y la violencia escolar.(P.1).

Por otro lado, cabe resaltar la relación tan cercana entre la psicología y la educación, puesto que se han visto avances importantes e investigaciones generadas por la unión entre estas disciplinas; así mismo como los demás campos tuvieron significativos aportes de grandes autores, que influenciaron para llegar a su desarrollo como un campo de la psicología. Al respecto, [16] mencionan que esta disciplina “desde entonces ha iniciado un poderoso despegue hasta ocupar una posición avanzada en el cuadro de las ciencias”. Por otra parte, Vielma & Salas (2000, p.4) indican que “la educación constituye una de las fuentes más importantes para el desarrollo de los miembros de la especie humana” así mismo se menciona que según [17] “El conocimiento psicológico se utilizará en educación como un elemento científico más para la comprensión del complejo educacional” y para [18] “la psicología educativa se puede delimitar con respecto de las otras ramas de la psicología porque su objetivo principal es la comprensión y el mejoramiento de la educación”.

En la psicología educativa no se puede dejar de lado los actores claves en el proceso de formación de los estudiantes, que en este caso serían los padres de familia, “la escuela debe aceptar la importancia de la participación y la colaboración de los padres en la educación de los niños/as” [19]; teniendo en cuenta que de esta manera se pueda emprender en esa ruta que necesaria en el proceso educativo [20], para que sea efectivo el desarrollo armónico y la convivencia pacífica que direcciona la transformación social, “el rol de los padres es el de ayudar a los niños en sus tareas, que le motiven y le den cariño y apoyo, que asistan a las reuniones, que se preocupen por su problemas en la escuela...” (P.4).

Al vincular a los padres de familia como actores principales se deja claro lo siguiente “la participación que tienen los padres en la escuela adquiere un papel fundamental para potenciar las capacidades de los niños y jóvenes e incidir en su éxito académico” (Baquedano López, Alexander & Hernández, 2013; Boberiene, 2013; Dikkers, 2013; Garcia-Reid, Peterson y Reid, 2013) citado por Pavez (2016, P.2) así mismo se emprenderían estrategias o proyectos para ayudar a mejorar las pautas de crianza, los psicólogos educativos entran a jugar un papel importante, en las escuelas de padres según [21].

El “Programa Escuela para Padres” cumple con el objetivo de proporcionar herramientas necesarias para una mejor integración y desarrollo de cada una de ellas, al brindar la oportunidad de recibir información básica y necesaria para conducir en forma adecuada el desarrollo de su familia, al expresar sus experiencias e inquietudes que son principios básicos para reflexionar sobre la problemática familiar al tener la posibilidad de aceptar los errores y dar una solución a los problemas planteados. P.17.

Considerando que se formularían estrategias en colaboración con los docentes, asumiendo que el trabajo en equipo hace más práctico el desarrollo de los programas. Todo esto contribuiría a la formación adecuada de los niños, por ende se debe tomar la debida importancia y la urgencia con la que se deben tomar los asuntos de agresión escolar es porque “La escuela es uno de los lugares en los cuales hay que aprender a vivir con los otros y a construirse una identidad cívica que incluya el reconocimiento y el dominio de los derechos y deberes propios y compartidos.” [15].

Es en el contexto escolar, que contribuye a la formación de la personalidad, se potencializan las capacidades y habilidades de cada niño, en donde se corrigen de cierta manera las acciones violentas y se forjan los valores [22]. Los retos o desafíos a los que se ve enfrentado el psicólogo educativo en este campo es que “se ocupa de los procesos alrededor de la escuela y la familia, y las tendencias emergentes que nos exigen aportar en espacios y ámbitos mucho más amplios donde también existen posibilidades de transformación individual y social.” [23].

Educar a los padres sobre temas relevantes que influyen en las pautas de crianza, evita la vulnerabilidad de los infantes en cuanto al desarrollo de conductas desadaptativas en los niños, teniendo en cuenta que muchos conflictos en el hogar se desembocan por falta de orientación y muchos otros factores negativos, llegando a ser estos componentes, determinantes en la convivencia pacífica en las aulas de clase. “generalmente se hacen visibles en prácticas y estrategias de convivencia pacífica que surgen desde la iniciativa de los y las jóvenes.” [24] es por esto que la base familiar es importante para iniciar con un proceso de transformación social, teniendo en cuenta que se puede realizar mediante escuelas de padres en donde la orientación psicológica brinde información pertinente y de interés que promueva la calidad de los lazos afectivos en el hogar, “El papel del psicólogo en el contexto educativo, como interviniente en los procesos de adaptación del alumno y como coadyuvante a la mejora de la calidad educativa, ha sido reconocido y aceptado desde los orígenes del desarrollo de la psicología.” [25].

El papel de la psicología educativa ha trascendido a lo largo de su existencia, los siguientes autores Brophy (2003) & Wittrock (1992) mencionan que este campo, “implica el uso de las técnicas de la psicología para estudiar el salón de clases y la vida escolar” Citado por [26]. Por ende en ocasiones no se da la relevancia que requiere este campo en las instituciones educativas, siendo esto motivo de falencias en el proceso educativo. Los aportes que han surgido a través del tiempo por parte de la psicología educativa se han evidenciado en estrategias e intervenciones que contribuyen a la mejora de problemáticas que acontecen tanto en el aula de clase como en la vida familiar de los niños [27].

“Las consecuencias que se atribuyen a intervenciones del psicólogo, se observan principalmente en la mejora de la capacidad de resolución de conflictos de los alumnos y en cambios conductuales.” [28] Una de las formas de promover y brindar una buena formación a los niños en cuanto a los principios y el desarrollo como ciudadanos críticos es la implementación de herramientas tales como: “Estrategias de disciplina positiva” Nelsen, J. & Lott, L (1999; citado por [2] siendo este un ejemplo de aportes que se han evidenciado para así lograr fortalecer aspectos relacionados con la disciplina, las relaciones sociales y la comunicación.

Ahora bien como se menciona en el título la psicología educativa tiene un gran reto que es llegar a la transformación social y ¿qué contribuye la transformación social? Según Freire (2003) enfatizaba que “el sentido de la educación es la transformación de las personas y del mundo.” [29] Cabe señalar que no es algo que le compete solo a la psicología educativa como bien se ha venido mencionando a lo largo del artículo sino de manera interdisciplinar, que debe ser tenida en cuenta para el bienestar social, “la educación para la paz no es una opción sino una necesidad que toda Institución Educativa (por ende el M.E.N. Ministerio De Educación Nacional) debe asumir con mucha responsabilidad.” [30] , p.6).

Una sociedad transformada conlleva a tener a ciudadanos con sentido de pertenencia, que aporten a un desarrollo social por medio de la conientización en todos los aspectos, entre ellos logrando la solución de los conflictos de una forma eficaz así mismo ciudadanos que aporten al desarrollo pleno de una comunidad, para así lograr un país mejor, “La educación para la paz es un vehículo de capacidades en valores para diferentes sectores, no solo en los ambientes formales de educación sino también en la vida comunitaria y social de la persona.” [31]. Más sin embargo (Subirats, 2005; Sassen, 2007; y De Mattos, 2003) citado por [32] mencionan que “Las dinámicas competitivas a las que se ven sometidos los territorios generan crecimiento económico, pero a su vez fragmentación y polarización social”.

Pero todo esto inicia desde el proceso de formación, creandose de este modo un círculo en donde se trasmite de generación en generación todos los valores y actitudes frente a construir una buena y sana sociedad, pero tristemente la realidad en tiene otro semblante, “la red de afectos creada al interior de las escuelas es determinante para la construcción del sentido de pertenencia de los estudiantes.” [33] es por esto que promover una sociedad transformada implica fomentar la formación integral, tanto en el hogar como en las escuelas, ejecutar acciones que garanticen el cambio y la disminución de agresiones y aumentar más la convivencia pacífica para llegar a la transformación social que se anhela.

### III. DISCUSIÓN

El reto de la psicología educativa es contribuir de forma significativa en mantener la sana convivencia escolar en las aulas de clase, todo esto con el fin de generar bienestar en los estudiantes, un ambiente adecuado para la adquisición del aprendizaje y de esta manera lograr favorecer el crecimiento personal de cada niño para así mismo conseguir una transformación a nivel social mediante futuros jóvenes con valores, capacidades y aptitudes. Pero la realidad es otra, teniendo en cuenta las cifras alarmantes de aumento sobre los casos de acoso escolar que se presentan en Colombia, que no van solo dirigido de alumno a alumno, sino que se termina también dirigiendo a los docentes, en la ciudad de Cúcuta Norte de Santander se realizó una investigación en donde se reveló lo siguiente “es importante señalar que todas las acciones de violencia generan preocupación en la comunidad educativa, sin embargo, las manifestaciones de violencia hacia los profesores por partes de los estudiantes parecen incrementar en las instituciones.” [34]. Es por esto que este fenómeno es más complejo de lo que parece dado que las personas involucradas no solamente terminan siendo los alumnos como comúnmente se conoce,

por ende este proyecto refleja que la violencia no solo se termina manifestando mediante el contacto físico, sino que también de forma verbal.

La complejidad de este fenómeno es evidente puesto que los medios de comunicación, la dinámica familiar y demás contextos en donde se desenvuelven los menores influyen significativamente, considerando que en Colombia la violencia y el conflicto ha sido frecuente en el transcurrir de los años, “los ultrajes a los que han estado sometidos miles de personas, han provocado daños materiales e inmateriales incalculables por varias generaciones, que desgraciadamente solo suelen ser abordados en su dimensión física y material.” [35] esto conlleva a que se presente un círculo de conductas violentas que se terminan repitiendo de generación en generación incrementando la vulnerabilidad de los niños que la presencian. Por lo tanto la psicología educativa se ha enfocado en intervenir en aquellas problemáticas, en tratar de dar respuesta a las necesidades que interfieren en la adquisición del aprendizaje de los infantes, según [36] recalcan la función del psicólogo en este ámbito.

Pero se trata de un aprendizaje en el contexto educativo, ligado, por tanto, a unas condiciones específicas expresamente instrumentadas para estimular y optimizar los resultados de acuerdo con unos objetivos educativos previamente programados, es decir, el aprendizaje guiado, influido por estrategias instruccionales adecuadas, lo que se llama procesos de enseñanza-aprendizaje. (p. 29).

El campo de la psicología educativa aporta de forma valiosa hacia la paz y la transformación social, ya que mediante las investigaciones y los hallazgos que se han realizado en este ámbito se ha podido de cierta manera concientizar acerca las problemáticas y dificultades que se presentan en las aulas de clases y todo lo que esto implica en el desarrollo de los niños así mismo el impacto que genera a nivel social, según [16] expresan que:

Desde un punto de vista más amplio, la influencia de la psicología educativa sobre la sociedad es indudable. En pocas etapas de la historia, conceptos psicológicos clave como inteligencia, aprendizaje, conocimiento, información, han impregnado las capas de la vida social, (industrial, económica, comercial y familiar) como en las de ahora. (p. 225).

Debido a esto queda claro la gran importancia de tener en cuenta a la psicología en el campo educativo, de tener en cuenta aspectos que intervienen en el proceso de aprendizaje pero que a su vez este aprendizaje permita desarrollar el potencial y habilidades de los niños, la psicología educativa ha proporcionado estrategias en el sistema educativo, permitiéndoles a los estudiantes un buen desarrollo como seres humanos preocupados por la sociedad, sin embargo no todo se ha cumplido a cabalidad ya que hay que ser conscientes de que este proceso de transformación requiere un arduo trabajo en equipo por parte del estado, la familia, las instituciones educativas y la sociedad, es por esto que la educación va más allá de todo el conocimiento que los niños puedan tener, es desarrollar en ellos habilidades que permitan la convivencia pacífica, según [37] menciona: “La paz es algo más que la ausencia de guerra, y tiene que ver con la superación, reducción o evitación de todo tipo de violencias, físicas, culturales y estructurales, y con nuestra capacidad y habilidad para transformar los conflictos” p. 4.

#### IV. CONCLUSIÓN

Lejos de concluir con el tema, cabe señalar que la participación de la familia en la educación de los hijos es algo que no está del todo cumplido a cabalidad, más sin embargo surge un afán de crear conciencia, tanto en el sistema educativo como en el sistema familiar

de los beneficios y la importancia de la educación, sin dejar de lado el impacto que trae consigo poseer una buena relación familiar y los factores que influyen de una u otra manera en el desarrollo y habilidades de los menores.

Comúnmente la mayoría de las veces se alude a que los valores se aprenden en casa, es por esto que la vinculación tanto de las instituciones educativas como la participación de los padres de familia posibilitaría a crear ambientes benéficos y apropiados para un aprendizaje más significativo en los menores, incluyendo no solo la parte académica sino también el fortalecimiento de las normas y valores para de este modo llegar a la convivencia pacífica en las aulas de clase. Por ende las consecuencias a nivel social tendrían un impacto positivo, pues el futuro estaría en manos de personas con gran sentido de pertenencia, por otro lado independientemente de cuál sea la tipología familiar, la principal base que debería constituir al hogar sería el amor y la buena comunicación, que alcanzaría a garantizar la convivencia pacífica que tanto se anhela, empezando por las aulas de clase, se frenaría el matoneo, Bullying y demás actos que conllevan al desborde de sentimientos negativos que un estudiante puede transferir hacia los demás niños, es por esto que la psicología educativa posee un reto grande pero no imposible, y es lograr promover, informar, orientar, la convivencia pacífica en las instituciones educativas.

#### V. REFERENCIAS

- [1] Revista Semana, «"Los colegios educan para la guerra.» 2014.
- [2] E. Chau, J. Lleras y A. Velásque, «Competencias Ciudadanas: De los estándares al aula, una propuesta de integración a las áreas académicas.» Colombiaaprende.edu.co, p. 10, 2004.
- [3] C. E. Araque-Pérez, J. C. Carvajal-Rodríguez y A. d. P. Cerinza-Contento, «El clima escolar en la superación de la baja calidad educativa de américa latina.» *AiBi revista de investigación en administración e ingeniería*, vol. 2, n° 2, 2014.
- [4] J. Balbo, M. Pacheco y Z. Rangel, «Medición de las competencias investigativas en los docentes adscritos al departamento de ciencias sociales de la Universidad Nacional Experimental del Táchira.» *AiBi revista de investigación en administración e ingeniería*, vol. 3, n° 2, 2015.
- [5] M. S. Cardona, « La educación para la paz en Colombia: una responsabilidad del estado social del derecho.» Redalyc, p. 142, 2010.
- [6] P. C. Mariño, «Análisis De Las Estrategias De Educación Para La Ciudadanía.» repository.urosario, p. 11, 2014.
- [7] N. J. Bonilla-Cruz y S. M. Carrillo-Sierra, «Fronteras en Educación: Una introducción.» de Contexto educativo: Convergencias y retos desde la perspectiva psicológica, Maracaibo, Ediciones Universidad del Zulia, 2017, pp. 19-27.
- [8] unicef, «unicef.org.» 2002. [En línea]. Available: [https://www.unicef.org/ecuador/pub\\_adolescence\\_sp.pdf](https://www.unicef.org/ecuador/pub_adolescence_sp.pdf). [Último acceso: 21 06 2018].
- [9] J. C. Carvajal-Rodríguez, «Perfil tecnológico del comercio rural del cacao en el departamento Norte De Santander.» *AiBi revista de investigación en administración e ingeniería*, vol. 3, n° 2, 2015.
- [10] R. E. Espitia Carrascal y M. Montes Rotela, «Influencia de la familia en el proceso educativo de los menores del barrio Costa Azul de Sincelejo (Colombia).» Scielo, vol. 17, n° 1, p. 10, 2009.
- [11] Ministerio de educación nacional. , 2009.
- [12] Y. M. Ruiz, «feandalucia.» 2010.

- [13] M. Ramirez, «Colombia Legal Corporation.,» 2016.
- [14] El espectador. , 9 Noviembre 2013.
- [15] R. Ruiz, «La convivencia: un modelo de prevención de la violencia,» researchgate., p. 1, s.f.
- [16] J. Beltrán Llera y L. Pérez Sánchez, «Más de un siglo de psicología educativa.,» Redalyc., vol. 32, n° 3, p. 4, 2011.
- [17] R. Nassif, «Memoria academica,» vol. 4, p. 5, s.f.
- [18] L. P. Palacio Orozco, A. R. Arvilla Ropain y C. P. Arango Gonzáles, «El psicólogo educativo y su quehacer en la institución educativa,» Dialnet, vol. 8, n° 2, p. 2, 2011.
- [19] S. D. Martinez, «La Educación, cosa de dos: La escuela y la familia.,» Federación de enseñanza de Andalucía, p. 1, 2010.
- [20] S. M. Carrillo-Sierra, V. V. Arenas-Villamizar, J. A. Cadrazco y A. E. Amaya, «Representaciones sociales de la función de la familia - escuela en la educación,» de La Base de la Pirámide, Maracaibo, Ediciones Universidad del Zulia, 2017, pp. 353-372.
- [21] F. L. Hernández, «La Función Del Psicólogo En El Programa Escuela Para Padres Del Dif Municipal De Toluca,» Universidad Autónoma del Estado de México, p. 17, 2013.
- [22] J. E. Parra-Martínez, «La gestión eficaz en educación y su importancia en acción gerencial educativa de Colombia,» AiBi revista de investigación en administración e ingeniería, vol. 5, n° 2, 2017.
- [23] Corporación Universitaria Lasallista. , Retos y realidades de la psicología educativa, Caldas: Editorial Lasallista, 2015.
- [24] R. Henao Ramírez, D. López Peralta y E. Mosquera Ortiz, «Narrativas De Jovenes Sobre Los Sentidos De Convivencia Pacífica En La Escuela.,» Cinde, p. 11, 2014.
- [25] M. (. . (. d. F. d. P. E. (. N. 6. 1. Forns, «El psicólogo en el contexto educativo,» raco, n° 63, p. 195, 2007.
- [26] A. Woolfolk, Psicología Educativa., Mexico.: Edición, 2010, p. 648.
- [27] J. Villamizar-Ibarra, «Pedagogía para la convivencia y la paz: Transformaciones que experimentan los docentes cuando vivencian la formación para la convivencia y la paz,» AiBi revista de investigación en administración e ingeniería, vol. 4, n° 2, 2016.
- [28] C. García, G. Carrasco, M. Mendoza y C. Pérez, «Rol del psicólogo en establecimientos particulares pagados del Gran Concepción, Chile: Un proceso de co-construcción,» Scielo, vol. 38, n° 2, 2012.
- [29] J. Diez Palomar y R. Flecha Garcia, «Comunidades de Aprendizaje: un proyecto de transformaión social y educativa.,» Redalyc, vol. 24, n° 1, 2010.
- [30] F. (. Pérez, «El papel de la educación en el posconflicto.,» Corporación viva la ciudadanía, p. 6, 2016.
- [31] M. [1Salamanca, M. Rodríguez, J. Cruz, R. Ovalle, M. Pulido Albarracín y A. (. Molano Rojas, Guía para la implementación de la cátedra de la paz, Bogotá: Santillana., 2016.
- [32] D. G. Jiménez, «Sentido de pertenencia de sociedades fragmentadas. América Latina desde una perspectiva global.,» Scielo, vol. 11, n° 31, 2012.
- [33] M. Quaresma y L. (. E. 2. 7. Zamorano, «El Sentido De Pertenencia En Escuelas Públicas De Excelencia.,» Redalyc., vol. 21, n° 68, p. 7, 2016.
- [34] A. Gamboa, J. Ortiz y P. Muñoz, «Violencia en contextos escolares: percepción de docentes sobre manifestaciones de violencia en instituciones educativas en Cúcuta-Norte de Santander,» *Psicogente*, vol. 20, n° 37, pp. 89-98., 2017.
- [35] L. Obando, M. Salcedo y L. Correa, «La atención psicosocial a personas víctimas del conflicto armado en contextos institucionales de salud pública.,» *Psicogente*, , vol. 20, n° 38, pp. 382-397., 2017.
- [36] V. H. P. &. S. S. K. Arancibia C., «Psicología Educacional.,» p. Santiago de Chile, 2008.
- [37] V. Fisas, «Educar para una cultura de paz.,» Escuela de cultura de Pau, n° 20, pp. 1-10, 2011.